

¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES



3031 FOURTH STREET, NE ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 19, No. 1 – enero/febrero/marzo 2012

Es más que las reglas

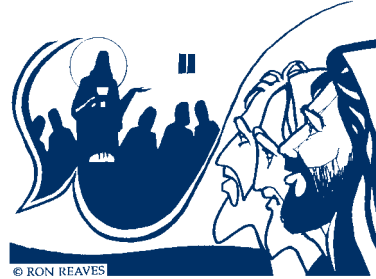
Estar en la cárcel probablemente te ha enseñado algo acerca de la importancia de obedecer las reglas. Tienen un propósito, y cuando las rompemos las consecuencias pueden ser graves. Son importantes. Aún así, la vida, especialmente la vida espiritual, es algo más que seguir las reglas.

Las reglas y las leyes son importantes. Las reglas y leyes nos enseñan a organizar nuestra vida y vivir de manera que promueva el bien en nosotros y entre nosotros y los demás. La Biblia nos enseña estas sabias palabras: “Grábate en la mente mis palabras; haz lo que te ordeno, y vivirás” (*Proverbios 4,04*). Y Jesús dice: “Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor” (*Juan 15,10*).

Así que las reglas y las leyes nos enseñan formas de actuar y de relacionarnos que conducen a la santidad. La sentencia del salmista es la siguiente: Los decretos del

Señor “¿son más dulces que la miel del panal?” (*Salmo 19,10*). Ellos nos ayudan a llegar a donde debemos dirigirnos.

¡Se trata de la santidad! Todos estamos llamados a ser santos. S. Pablo dice que “lo que Dios quiere es que ustedes lleven una vida santa” (*1 Tesalonicenses 4,3*). En efecto, en Cristo, estamos llamados a ser “santos y sin defecto” (*Efesios 1,4*). Esto se aplica a todos nosotros, ya sea en prisión o en libertad. Su vida no ha terminado ahora con su encarcelamiento. Sus circunstancias son diferentes, pero esto no es un tiempo para desperdiciar. Aprovechalo para cambiar y convertirte en el tipo de persona que fuiste creada para ser... el tipo de persona que en tus mejores pensamientos quisieras ser.



© RON REAVES

Estamos llamados a ser santos. Por lo tanto, “Aprovechen bien este momento decisivo” (*Efesios 5,16*). Pide a Dios cada día la gracia de vivir para Él... que puedas acercarte más a Él. El artículo “Resoluciones espirituales para el Año Nuevo” en esta edición de *¡Hablemos!* te da algunos consejos sobre la manera de crecer espiritualmente.

Pídele a Dios que te ayude. Con Dios todo es posible (ver *Mateo 19,26*, *Lucas 1,37*). Ya debemos saber a estas alturas que por nosotros mismos estamos condenados al fracaso. Mira este año con esperanza. Sabemos que en estos doce meses se puede hacer más que seguir las reglas. Puedes crecer en santidad. ¡La vida puede cambiar! ¡Tú puedes cambiar!

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Un nuevo año está por comenzar. Este es un tiempo muy importante para todos nosotros. Los días y los años pasan rápido y sin darnos cuenta, nuestra vida en este mundo se acerca al final. Por eso la importancia de vivir cada día conscientes de la oportunidad que tenemos para mejorar las cosas. Una palabra esperanzadora. Tenderle una mano a otro. Rezar por los que se encuentran desanimados, y por el mundo.

En esas aparentes formas sencillas nos encontramos con Cristo en nuestra vida y en la de otros. No importa donde estemos –en prisión o libres– nuestras vidas son importantes y tienen significado. Recuerda esto y aprovecha para que tu tiempo en prisión mejore las cosas.

Padre Frank DeSiano, CSP
Presidente
Paulist Evangelization Ministries

P y R

Resoluciones espirituales para el Año Nuevo

P. *¿Me pueden dar algún consejo que me ayude a crecer espiritualmente mientras estoy aquí en prisión? No siento que esté sucediendo mucho en mi vida espiritual.*

R. Muchos directores espirituales recomiendan que si queremos crecer espiritualmente, necesitamos desarrollar nuestra propia “disciplina espiritual”. Lo central es que hacer lo que podemos, no lo que no podemos. Con esto quieren decir, que si no tienes una hora al día de quietud para la oración, no intentes pasar una hora al día rezando en silencio. No sucederá y terminarás frustrado. Por consiguiente, organiza una vida espiritual realista que se ajuste a tus circunstancias presentes.

Las circunstancias de cada persona difieren, incluidas las que se encuentran en la cárcel. Tu tipo de reclusión y la cantidad de otras personas que tienes a tu alrededor afectarán la cantidad de distracciones que enfrentas y el tiempo que tienes para estar tranquilo. Hasta tu propia personalidad causará un impacto en lo que puedes y deberías tratar de hacer. Ya que es el comienzo del Año Nuevo, y las personas por lo general hablan sobre hacer “Resoluciones para el Año Nuevo”, aquí encontrarás algunas sugerencias para “Resoluciones espirituales” para el Año Nuevo. (Puedes leer más acerca de ellas en nuestro folleto de *Paulist Prison Ministries: Sígueme. Conversión y compromiso con Cristo*. Tal vez tu capellán o ministro voluntario te pueda conseguir una copia).

CALENDARIO LITÚRGICO

ENERO DE 2012

- 1 **María, Madre de Dios**
- 2 Sta. Basilio Magno y San Gregorio Nacianceno, obispos y doctores
- 4 Sta. Elizabeth Ann Seton, religiosa
- 5 San Juan Neumann, obispo
- 8 **La Epifanía del Señor**
- 9 **El Bautismo del Señor**
- 15 **2º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 17 San Antonio, abad
- 18-25 Semana de Oración por la Unidad Cristiana
- 21 Santa Inés, virgen y mártir
- 22 **3º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 24 San Francisco de Sales, obispo y doctor
- 25 **Conversión de San Pablo**
- 26 San Timoteo y San Tito, obispos
- 28 Sto. Tomás de Aquino, presbítero y doctor
- 29 **4º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 31 San Juan Bosco, presbítero

FEBRERO DE 2012

- 2 **La Presentación del Señor**
- 5 **5º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 6 San Pablo Miki y compañeros, mártires
- 10 Santa Escolástica, virgen
- 12 **6º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 19 **7º Domingo del Tiempo Ordinario**
- 22 **Miércoles de Ceniza**
- 23 San Policarpo, mártir
- 26 **1º Domingo de Cuaresma**

MARZO DE 2012

- 3 Santa Katharine Drexel, virgen
- 4 **2º Domingo de Cuaresma**
- 7 Sta. Perpetua y Sta. Felicidad, mártires
- 9 **Miércoles de Ceniza**
- 11 **3º Domingo de Cuaresma**
- 17 San Patricio de Irlanda, obispo
- 18 **4º Domingo de Cuaresma**
- 19 **San José, esposo de la Virgen María**
- 25 **5º Domingo de Cuaresma**
- 26 **La Anunciación del Señor**

¡Hablemos!

Presidente de PEM: **R. Frank DeSiano, CSP**
 Editor: **Sr. Anthony Bosnick**
 Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**
 Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**
 Arte: **Sr. Ron Reaves**



Visítenos en www.pemdc.org

©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Campaña Federal Combinada #11877

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: info@pemdc.org.

Gracias por su ayuda.

PMLTH1201

P y R Resoluciones espirituales para el Año Nuevo (viene de la pág. 1)

Una buena disciplina espiritual consta de varias partes. Considera las siguientes. 1) Lee la Palabra de Dios. 2) Rinde culto y reza. 3) Forma parte de una comunidad. 4) Ocuúpate de los demás y sírvelos. Démosle un vistazo a cada una de ellas.

Primero, la Palabra de Dios.

Lee la Sagrada Escritura. Escucha las lecturas de la Sagrada Escritura. Debido a que la misa consta de la Liturgia de la Palabra y la Liturgia de la Eucaristía, allí es un buen momento para escuchar la proclamación de la Palabra. Escúchala y trata de recordar algo para reflexionar luego.

Para algunos, es difícil asistir a servicios religiosos cuando están en prisión o en la cárcel. Por eso también es bueno adquirir el hábito diario de leer algo de la Biblia para seguir adelante. Tal vez desees seguir las lecturas de la misa diaria. O tal vez quieras leer lecturas de los libros de la Biblia (comenzando con el Nuevo Testamento), y tal vez toda la Biblia.

Es importante recordar que leer las Escrituras no es un concurso de lectura veloz. Lee lentamente y reflexiona acerca de lo que has leído. Tal vez puedas escribir en un cuaderno algo que te impresione. Recuerda: "Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien" (2 Timoteo 3,16).

Segundo, rinde culto y reza. Asiste a la misa dominical, si puedes. Si no hay una los domingos, concurre cuando la ofrezcan. La Eucaristía es el gran sacramento de la vida y del amor. Participa con el corazón y

mente abiertos, con el deseo de encontrar a Jesús y aprender de él, crecer en él, de que él te sane.

La liturgia como máximo para muchos es una vez a la semana y por una hora o menos. Por consiguiente, además de la misa, reza diariamente. Reserva un tiempo y lugar para poder hablar con Dios.

Ese tiempo corto es mejor que nada. Si es posible, también lee las Escrituras durante este tiempo. Si tu agenda no te lo permite, durante un momento tranquilo del día saca tiempo para volcar tu mente y tu corazón a Dios y hablar con Él. Esto es un ejemplo de "Reza como puedas, no como no puedes".

Tercero, forma parte de una comunidad.

Si hay alguna iglesia o comunidad católica en tu prisión o cárcel, participa en ella, si puedes. (Si es una comunidad cristiana general, asegúrate de que no sean "críticos de los católicos" con miras a destruirte). Cuando Jesús formó un cuerpo de seguidores conocidos como sus discípulos, nos estaba dando un ejemplo. Es importante ser parte de una comunidad.

Una comunidad de fe puede ser un lugar de diversión y compañerismo que nos alienta y apoya en los momentos difíciles. Allí puede haber gente buena para hablar y con las cuales crecer, que proporcionan relaciones positivas. Una comunidad de creyentes es un lugar donde vivimos nuestra fe, cosa que no esté solamente en nuestra cabeza. También ha de estar en nuestro corazón, y la participación en una comunidad con otros cristianos nos reta a vivir nuestra fe.

Cuarto, ocúpate de los demás y sírvelos.

Esto sigue de manera cercana al número tres de arriba. Nuestra fe no es cuestión

continúa en la pág. 4



Santo Prisionero

Tú (tu fecha de nacimiento aquí) + ¡sí, tú! Porque estás llamado a ser santo... bueno, todos lo estamos. Mientras estaba en prisión, nuestro santo invitó a Dios a entrar en su vida. Él/ella le rogó a Dios por la fortaleza necesaria para cambiar. Comenzó a rezar, a hablarle a Dios y a buscar maneras de cuidar de los demás en la prisión. Su vida comenzó a cambiar de una manera tranquila y misteriosa. Por un tiempo no se daba cuenta de nada de lo que sucedía, pero luego ¡empezó a ver el cambio! Otros también lo notaron. El amor de Dios lo/la motivó a ver más y más la voluntad de Dios cada día. Sin darse cuenta, ¡se convirtió en santo/santa!

Fiesta: ¡convíértelo en una celebración diaria!

Intenciones del Papa Benedicto XVI para enero, febrero, marzo

ENERO

General. *Víctimas de desastres naturales:* Para que las víctimas de desastres naturales reciban el alivio espiritual y material necesario para reconstruir sus vidas.

Misionera. *Empeño por la paz:* Para que el empeño de los cristianos a favor de la paz sea ocasión para dar testimonio del nombre de Cristo a todas las personas de buena voluntad.

FEBRERO

General. *Acceso al agua:* Para que todos los pueblos tengan pleno acceso al agua y a los recursos necesarios para su sustento cotidiano.

Misionera. *Trabajadores de la salud:* Para que el Señor sostenga el esfuerzo de los trabajadores de la salud en su servicio a los enfermos y ancianos de las regiones más pobres.

MARZO

General. *La contribución de la mujer:* Para que en todo el mundo sea reconocida adecuadamente la contribución de la mujer al desarrollo de la sociedad.

Misionera. *Cristianos perseguidos:* Para que el Espíritu Santo conceda perseverancia a cuantos son discriminados, perseguidos y asesinados por el nombre de Cristo, particularmente en Asia.

El Papa Benedicto XVI nos invita a unirnos a él en oración por estas intenciones.

Los frutos del Espíritu Santo, 4ª parte

La felicidad es un trabajo interno

por el diácono Dennis Dolan

Cuchy: OK, ¿así que los “frutos del Espíritu” simplemente suceden?

Yo: Correcto. No puedes apresurar la fruta para que madure. Sus propias leyes internas determinan eso, pero...

Cuchy: Pero, tenemos que preparar el suelo, fertilizar, regar y ponerlo al sol, ¿cierto?

Yo: Correcto. Hay que hacer una distinción en este punto. Los frutos del Espíritu maduran a su propio ritmo, como todos los frutos. No podemos hacer que suceda, pero podemos crear las condiciones para que suceda.

Cuchy: ¿Quiere decir que en la vida espiritual trabajamos con las condiciones, no con el fruto en sí?

Yo: ¡Exacto!

Cuchy: OK. Ahora te cito los frutos del Espíritu. Lo tengo aquí en *Gálatas* 5:22-23a “...caridad, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio de sí mismo”.

Yo: Vamos a ver... bueno, esta es una lista parcial de los frutos.

Cuchy: Porque el Espíritu Santo es infinito, ¿verdad?

Yo: Sí. Pero, nunca podemos conocer o comprender plenamente la profundidad de esto. Como todos los misterios, comprendemos solo parte. Lo que llamamos fruto es el efecto de Dios en una persona. Después de cierto grado de madurez, las virtudes que practicamos al tratar de ser como Jesús se transforman en buenos hábitos y producen los frutos. El fruto es sabroso. De modo que experimentamos el “sabor del cielo”, por así decirlo, en los frutos. Ahora bien, la cantidad en que esos frutos ocurren varía ampliamente. Muchos de nosotros alcanzan cierto grado, mientras los santos obtienen lo máximo.

Cuchy: ¡Uao! Debe ser bueno lograr que todo encaje así.

Yo: Y esa también es una buena descripción de lo que es. Santidad es “integración” –cuando todas nuestras partes se ajustan. Todas nuestras partes trabajan coordinadamente, nunca en contra nuestra, de Dios u otras personas o cosas. Esta integridad es parte del significado de la “salvación”.

Cuchy: OK, hálame acerca del primero, amor.

Yo: No es accidental que esté de primero en la lista.

Cuchy: Porque es lo que Jesús enseñó y lo que Dios es.

Yo: Cierto. Santo Tomás de Aquino calificó el amor de “Madre de las virtudes” y el más importante fruto del Espíritu. Pero el amor debe ser entendido correctamente.

Cuchy: ¡Ágape!

Yo: Sí. “Caridad”. El amor de Dios fluye a través de nosotros porque hemos optado por permitirle que fluya.

Cuchy: No es como sentir que alguien “me agrada”.

Yo: Correcto. Y la caridad es el cemento que “armoniza todo” y lo mantiene unido. O, en las palabras de la Iglesia “santidad” y “salvación”.

Cuchy: ¡Debe ser bueno que todos tus componentes encajen!

Yo: “El cielo”, en realidad. Y nota la lista que nos da San Pablo. Funciona de adentro hacia afuera.

Cuchy: ¿Qué significa eso?

Yo: Bueno, si santidad significa “que todo esté en armonía” ¿qué sería “el todo”?

Cuchy: Ese sería yo, supongo.

Yo: Cierto. Si hablamos acerca de que tú estés “todo en armonía”, ¿qué significaría?

Cuchy: Significa que estoy integrado con todos y cada uno, por lo tanto eres el “todo” en “todo en armonía”.

Yo: Sí. Estarías en la relación correcta con Dios, contigo misma, con otras personas y cosas.

Cuchy: ¡Suave!

Yo: Observa que los primeros tres frutos en la lista son “amor, alegría, paz”. Santo Tomás dice que esos frutos son lo que une nuestra vida interior, nuestra alma.

Cuchy: ¡Oh, seguro! ¡Puedo verlo en la lista de los frutos! El amor es la base y ese fruto significa ¡que estoy integrado con Dios, conmigo mismo y con otras personas! El amor siempre produce alegría, el siguiente en la lista; y ¡si tienes amor y alegría tendrás paz!

Yo: Y, como dice la antigua tradición de sabiduría católica, la paz y la alegría son señales seguras de la presencia del Espíritu Santo.

Cuchy: Entonces lo que dicen en el programa es verdad: “¡La felicidad es un trabajo interno!”

El diácono Dennis Dolan es capellán en el Centro Correccional York, en Niantic, Connecticut y es miembro del Equipo de Servicio de la Misión Diaconal de la Diócesis de Norwich.

Los frutos del Espíritu. 5ª parte

Humildad y dominio propio La base de las buenas relaciones

Tal vez hayas escuchado la expresión de que alguien actúa “como un elefante en un bazar”. Eso significa que la persona actúa de forma violenta y sin control. No tiene consideración de los demás y se abre paso tratando de imponer lo que piensa. Esa persona no es agradable para pasar tiempo juntos, ya sea por sus palabras o actos, y más probablemente ambos. Si piensas por un momento, mucha gente así te puede venir a la mente, ¡incluso tú mismo!

San Pablo en su carta a los Gálatas escribe sobre los frutos del Espíritu: “amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio” (Gálatas 5, 22-23). Estos frutos son esas características maravillosas que crecen en nosotros a medida que Dios obra en nuestra vida. Por lo tanto, al invitar a Dios a nuestra vida y procurar seguir a Cristo, podemos esperar ver estos frutos, incluso la humildad y el dominio propio, que se tornan más evidentes en nuestra vida.

El octavo fruto: la humildad. Esta palabra también se traduce como “mansedumbre”. Muchas personas ven ambas palabras de una manera negativa. Piensan que son personas débiles que no se defienden a sí mismas. Este no es su significado bíblico. Después de todo, se dice que Moisés y Jesús son mansos (humildes) (Números 12,1; Mateo 11,29), ¡debe haber algo bueno en eso! Jesús dice que los humildes son dichosos porque heredarán la tierra prometida (Mateo 5,5).

Las personas que son humildes escuchan a Dios y se someten a su voluntad, sin encerrarse en su obstinación y egocentrismo. Esto se demuestra siendo considerados con los demás, respetándolos y reconociendo la dignidad que Dios les ha conferido. En tu diario caminar con Cristo y mientras aprendes de él, los caminos de Dios se tornan más gustosos y creces en mansedumbre y humildad. Realmente es un fruto maravilloso del Espíritu que ayuda a que valga la pena vivir.

El noveno fruto: el dominio propio. De muchas maneras, este fruto es la culminación de la experiencia cristiana cuando permitimos a Dios que por medio de

su Espíritu Santo nos transforme. Las personas cambiadas o transformadas crecen en dominio propio sobre sus emociones y acciones para convertirse en amigos de Dios y de quienes las rodean.

La persona con dominio de sí puede controlar su propio ser. Una persona así puede ser un amigo que se ocupa de los demás y no actúa por deseos egocéntricos sin importar las necesidades de la otra persona. Esta persona no quiere usar a los demás sino que desea ser amigo y servidor de las otras personas aunque puede haber alguna pelea.

Dios no se impone a sí mismo en nosotros, entonces si queremos sentir estos frutos del Espíritu, tenemos que invitar a Dios a nuestra vida, cooperar con su gracia, y permitirle obrar en nosotros. Como cristianos, somos totalmente libres e íntegros al compartir el amor de Cristo y volvernos como él. Jesús es el manso y humilde que busca la voluntad del Padre. Si queremos ser más como Él, nosotros también queremos crecer en humildad y dominio propio. Al hacerlo, amaremos más plenamente a Dios y el prójimo, y de esto se trata este caminar como discípulos de Jesús.

~ Anthony Bosnick

PyR Resoluciones espirituales para el Año Nuevo

(viene de la pág. 2)

de nosotros solos. Hay que ocuparse de los demás y servirlos también. Por lo tanto, busca maneras para hacerlo mientras estás en prisión o la cárcel. Por supuesto, sé prudente y no te enredes con personas que te maltratarán. Es por eso que la comunidad es tan importante. Cuando dos o tres están reunidos, Cristo está contigo y puedes saber mejor cuándo relacionarte con otra persona y cuándo no.

Un encuentro personal con Cristo. Lo central de estas resoluciones espirituales que puedes incluir en tu disciplina espiritual es un “encuentro personal con Cristo”. Todas estas cosas te ayudan a encontrarte con Cristo, y cuando eso suceda crecerás espiritualmente. Y eso es lo que importa.

2012 Calendarios

Hay calendarios nuevos para el 2012 y también el folleto “Plegarias por Personas Adictas y sus Seres Queridos”. Y un marcador de libros, ambos en español e inglés, cortesía del *National Catholic Council on Alcoholism and Related Drug Problems*. Para pedir estos materiales envía tu nombre y dirección a: NCCA, 1601 Joslyn Road, Lake Orion, MI 28360.

Historias sobre la lectura de la Biblia

Estamos buscando historias de los presos sobre cómo la lectura de la Biblia les ayuda espiritualmente. Esperamos usar algunas de ellas en un folleto acerca de la lectura de la Biblia que tenemos previsto para más tarde este año.

Debes enfocar tu historia en cómo leer la Biblia te ayuda a crecer espiritualmente en la cárcel. No deberá tener más de 300 palabras.

Para proteger tu privacidad no usamos tu nombre ni el de la prisión, solo el Estado donde estás. No podemos pagar por las contribuciones. Tu premio es saber que tu historia podría ayudar e inspirar a otros. Es posible que no podamos usar todas las historias que recibamos.

Envía tu historia a ¡Hablemos!; Paulist Evangelization Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017.

Gracias.

Recen por nuestros benefactores ¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.